

INTERIORIZANDO

«Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo». (Jn 17, 18)

- ¿Cuál es la misión a la que el Señor Jesús me convoca? _____

- ¿Soy verdadero fermento en medio de la masa o caigo en los esquemas de vida que me plantea el mundo? _____

- ¿En qué situaciones concretas descubro que comienzo a “ser” del mundo? _____

«Todos ya deben saber que los botes, y más aún los barcos, no existen para quedarse en los diques, ni atados a los muelles para su lucimiento ante frívolos turistas. Están hechos para navegar, para surcar briosos las olas, ya avanzando en raudas picadas, ya ascendiendo como si se escalasen montañas de aguas. Pero están llamados a siempre navegar de cara al viento fresco, avanzando hacia playas prometedoras y fecundas, hacia orillas novedosas y vitales donde los sueños de aventura se hagan realidad, donde sea posible maravillarse ante la gran aventura de la navegación y de la meta anhelada». (Luis Fernando Figari. Oraciones y pensamientos, n. 8)

- ¿Descubro la tarea evangelizadora como una aventura por la cual vale la pena “dar la vida”? _____

- ¿Qué me falta para tener anunciar con mayor parresía al Señor Jesús? _____

- ¿En qué realidades concretas de mi vida el Señor me pide anunciarlo y cómo? _____

«Para mí la vida es Cristo». (Flp 1,21)

- ¿Qué implica en mi vida decir con San Pablo «Para mí la vida es Cristo»? _____

- ¿Vivo con coherencia mi fe y mi vida cotidiana? _____

- ¿Soy consciente de que mi apostolado sea un verdadero anuncio si es que tengo un real encuentro con el Señor Jesús? _____

- ¿Coopero activamente con la gracia para que la fe irrumpa e ilumine toda nuestra vida cotidiana? _____
